

Los componentes de Landarbaso Abesbatza y un grupo de acompañantes partieron en distintos vuelos el domingo día 20 de agosto del 2017 rumbo hacia Tokyo, para uno de los viajes más apasionantes que haya vivido jamás Landarbaso Abesbatza Elkartea. Tras llegar el día 21 a Tokyo y disfrutar de algunos días de turismo, incluso con dos visitas guiadas por distintos barrios de Tokyo, el día 26 por la mañana tomamos el autobús hacia Ka-

ruizawa. Esta turística ciudad está ubicada en una zona montañosa en el interior del país, a unos 800 m de altitud sobre el nivel del mar, en la prefectura de Nagano junto al volcán Asama. Karuizawa es una zona frecuentada por habitantes de Tokyo, que van de vacaciones en verano para evitar el calor de la capital buscando el frescor de la montaña y en invierno a esquiar en la estación que hay en su volcán nevado.

GIRA DE LANDARBASO ABESBATZA EN JAPÓN

Landarbaso Abesbatza

Auditorium Sakura
Hall. Tokyo.



Llegamos hacia el mediodía al hotel en el que nos íbamos a alojar durante dos días y de allí seguimos en autobús hasta el Ogha Hall, moderno auditorio con cabida para casi 800 personas, donde nos recibieron con una calurosa bienvenida todos los componentes de la organización y el propio director, Ko Matsushita. Ya en la primera prueba de sonido que realizamos en el escenario, sentimos que la acústica del lugar era muy buena, lo cual nos hizo presagiar que sería un lugar idóneo para cantar. Por la tarde teníamos previstas dos actuaciones en el Ogha: La primera en la inauguración del festival y un par de horas más tarde en nuestro concierto estelar como coro invitado.

Antes de todo ello, sin embargo, nuestra primera intervención iba a tener lugar hacia las 14 h en la iglesia católica de San Pablo, donde durante una hora se celebró un concierto muy especial en el que los coros invitados al festival, tanto los europeos como los asiáticos, ofrecimos lo mejor de nuestro repertorio en pequeñas actuaciones de unos 15 minutos cada uno. Fue una actuación muy especial en una preciosa y cuidada iglesia construida en madera con una buena acústica en la que cantamos ilusionados y satisfechos por la acogida que nos brindó un público entendido y cariñoso que aplaudió mucho nuestras interpretaciones y nos despidió con otra cálida ovación.

Sin mucho tiempo para descansar volvimos andando por el centro de Karuizawa, por sus calles peatonales llenas de comercios de distintos tipos, hasta el auditorio Ogha Hall donde a las 16 h se iba a celebrar la inauguración del festival. La gala de apertura fue presentada por Ko Matsushita y traducida al inglés y al chino para que los coros extranjeros pudiéramos entender los comentarios y las bromas que Ko fue realizando en una presentación divertida e informal de cada uno de los coros y de la mascota del Festival llamada 'Karuiza'.



Con todos los coros sentados en distintas zonas del auditorio, Ko fue presentando a cada uno de los grupos invitados extranjeros y a los japoneses que participarían al día siguiente en el concurso nacional. Cuando cada agrupación era nombrada se levantaban todos sus componentes para saludar al público que aplaudía con mucha ilusión y les daba la bienvenida con palmas, gritos y silbidos.

Al terminar de presentar a cada coro, Landarbaso y Amarcord respectivamente subieron al escenario para cantar una obra cada uno y así dar por terminada la gala de inauguración. Las dos agrupaciones europeas fueron muy aplaudidas tanto al subir al escenario como al retirarse con un fuerte batir de palmas acompasado que nos hizo sonreír y emocionarnos. En algo más de una hora volveríamos a subir al escenario del Ogha Hall para ofrecer nuestro concierto en solitario.

Teníamos casi una hora y media para repasar los detalles del programa de una hora de duración que íbamos a ofrecer en nuestro concierto dentro de las actuaciones especiales del festival. Nos instalaron en una de las salas del edificio cercano al auditorio al otro lado del lago para que ensayáramos con tranquilidad. Cerca de una hora de ensayo que nos sirvió para repasar los puntos más delicados de nuestras obras, incluyendo entre ellos el estreno absoluto de la obra del compositor de Zumaia Iker Gonzalez titulada 'Mendeen

—
Prefectura de
Shizuoka, Japón.

Ya en la primera prueba de sonido que realizamos en el escenario, sentimos que la acústica del lugar era muy buena, lo cual nos hizo presagiar que sería un lugar idóneo para cantar.



Odawara Castle,
Jonai, Odawara,
Prefectura de
Kanagawa.

Varios miembros del coro de Odawara nos enseñaron a hacer la grulla con un papel en el que aparecían los colores de la ikurriña junto a la bandera japonesa y los nombres de su coro y el nuestro.

ahotsak' y escrita por encargo de Landarbaso para estrenarla en Japón, que incluía un texto recitado en japonés junto con una coreografía lo que suponía tener que cantarla de memoria.

Algo antes de las 18 h salimos vestidos de nuestra sala de ensayos con nuestros coloridos trajes de folclore que gustaron mucho y llamaron la atención de todo el mundo. Landarbaso ofreció un concierto que fue de menos a más con obras de folclore vasco, que hicieron las delicias del público que desde el principio aplaudió mucho al coro y que al final despidió tras una propina con un fuerte batir de palmas acompasado.

Recibimos muchas felicitaciones al acabar el concierto tanto por parte de los miembros de la organización como de cantantes y directores de otros coros y del público en general que se acercaron hasta nosotros al terminar para interesarse por algunas de las obras que habíamos ofrecido en el concierto. No desaprovechamos la ocasión para sacarnos unas fotos en el escenario con Ko Matsushita y con Karuiza la mascota del festival como recuerdo.

Al acabar nuestro concierto todos los coros invitados y los que competirían al día siguiente en el concurso disfrutamos en el edificio anexo al auditorio de una cena tipo

lunch con picoteo que terminó cantando todos juntos en un ambiente festivo y alegre el archiconocido Aleluia del Mesías de Haendel. Fue un día muy intenso y emocionante por todas las experiencias que vivimos.

El día siguiente nuestro guía de origen español nos llevó a hacer turismo mientras nuestro director Iñaki Tolaretxipi había hecho labores de jurado. Como pudimos comprobar en el concierto de exhibición había un muy buen nivel de los coros. Esa noche nos despedimos de Karuizawa antes de poner rumbo la mañana siguiente hacia Odawara donde nos esperaban muchas más e intensas emociones.

Landarbaso salió a primera hora de la mañana hacia Odawara. Después de un largo viaje el recibimiento que nos hicieron a nuestra llegada fue realmente impresionante. Nada más salir del ascensor un pasillo formado por niños del coro de Odawara junto a su directora nos aplaudía a rabiar y nos saludaba sonrientes. Nos quedamos impresionados por el cariño que nos demostraron y no había hecho nada más que empezar.

Nos llevaron después a la sala de conciertos donde actuaríamos junto a su coro infantil, su coro juvenil y su coro de adultos, y tras esta prueba en el escenario llegó la segunda sorpresa del día: en la sala donde habíamos dejado nuestras cosas nos habían preparado varios trajes típicos japoneses tanto para las chicas como para los chicos, ¡sus trajes!, para que nos vistiéramos con ellos y nos sacáramos unas fotografías. Primero nos ayudaron a vestarnos a los chicos y después a las chicas, fue un momento muy divertido y emocionante en el que todos nos reímos y lo pasamos muy bien.

Después de sacarnos las fotos de recuerdo, todavía nos esperaban los miembros del coro con otra sorpresa más, el "origami" papiroflexia japonesa. Varios miembros del coro de Odawara nos enseñaron a hacer la



OHGA Hall Karuizawa International Choral Festival. Prefectura de Nagano.

grulla con un papel en el que aparecían los colores de la ikurriña junto a la bandera japonesa y los nombres de su coro y el nuestro. Para comer nos dieron a probar unos sandwiches típicos de allí realizados con carne de cerdo y de postre algo de fruta.

Al terminar el concierto, que fue a primera hora de la tarde, todos los coros juntos realizamos unas fotos de recuerdo para poner fin a un día muy intenso que terminamos visitando el famoso castillo de Odawara al que nos acompañaron varios miembros del coro y de la organización. Una bonita visita para poner fin a un largo e intenso día lleno de emociones. Después nos desplazamos hasta nuestro alojamiento en Gotemba, una tranquila localidad cerca de Odawara. Al día siguiente por la mañana nos pusimos en camino de nuevo hacia Tokyo para llegar a la hora de la comida y poder hacer algo de turismo por la tarde antes de nuestro gran concierto junto a Amarcord en el auditorio Shibuya al día siguiente.

Llegó el último día de nuestro viaje a tierras japonesas que terminaríamos por todo lo alto cantando junto al grupo vocal profesional Amarcord en un importante auditorio del distrito de Shibuya. El auditorio de Shibuya es realmente impresionante. Una gran sala de concier-

tos con capacidad para unas 1000 personas rozando el lleno, donde fue un verdadero regalo cantar. El concierto tuvo tres partes. Una primera en la que un dúo de cello y piano abrieron la actuación con un repertorio fundamentalmente de música contemporánea.

Después fue nuestro turno. Landarbaso vestido con sus trajes de folclore, que llamaron mucho la atención del público, salió al escenario a dar lo mejor de sí mismo. Todos disfrutamos de nuestra actuación ante un público emocionado que aplaudió entregado por completo y unos coralistas que transmitieron su emoción al público que nos premió con largos e intensos aplausos en cada una de nuestras interpretaciones.

El concierto terminó con la actuación en dos partes del quinteto vocal profesional Amarcord. Al terminar nos sacamos las fotos de recuerdo en el auditorio y luego fuera con el quinteto alemán. Como broche a esta intensa gira de conciertos nos fuimos a cenar todos los componentes de Landarbaso y nuestros acompañantes a un restaurante típico japonés con nuestro guía que hizo las veces de anfitrión. Celebramos así nuestra última noche en Tokyo antes de volver a casa brindando por nuestros éxitos, por los intensos y emocionantes momentos que hemos vivido en este inolvidable viaje.